



La caída de Adán Augusto



Por Raymundo Riva Palacio

El hombre de confianza de López Obrador estaba en la mira de Estados Unidos. El cinismo como estrategia política.

La renuncia del senador Adán Augusto López Hernández como coordinador de Morena en la Cámara Alta, se decidió hace dos semanas, cuando la presidenta Claudia Sheinbaum se reunió con él y con el líder de la bancada del partido en la Cámara de Diputados, **Ricardo Monreal**. La presidenta les leyó la cartilla de manera peculiar, informándoles todo lo que tenían sobre sus relaciones con organizaciones criminales en Estados Unidos. De Monreal, las investigaciones se quedaban en Zacatecas, donde los lazos criminales de sus familiares ya han sido ventilados en la prensa mexicana. De López Hernández, lo que le dio a entender es que no han dejado de seguirle encontrando vínculos sospechosos.

El senador salió de Palacio Nacional políticamente liquidado, aunque en ese momento no lo tuviera tan claro. Sheinbaum llamó la semana pasada a Palacio Nacional al vicecoordinador de la bancada en el Senado, Ignacio Mier, que formaba parte del equipo de López Hernández, para indicarle que él tomaría el control de los senadores de Morena. Este domingo se concretó el relevo al anunciar que el senador que no dejaría la senaduría ni se iría de embajador, dedicándose al trabajo territorial rumbo a las elecciones intermedias del próximo año.

López Hernández se expresó de manera cáustica en su anuncio, cuya decisión política se dio no en las últimas horas, como afirmó, sino en los 10 últimos días, y luego de hablar, señaló, "con quien debía hacerlo". Normalmente estas decisiones las toman los políticos tras hablar con su familia y sus principales asesores, pero la frase deja mucho a la imaginación porque quien había sido el rector de sus decisiones y acciones políticas era el expresidente Andrés Manuel López Obrador, que lo sostuvo durante todo el joven gobierno de Sheinbaum, pese a la animadversión que le tenía la presidenta, pero imposibilitada para hacerlo porque no tenía el visto bueno de Palenque.

[La caída de Adán Augusto - La Política Online](#)